Rehabilitación de la casa de la juventud de Lebrija: integración de restos arqueológicos y edificio para el disfrute ciudadano

Juan Ignacio Herrero Fernández,
arquitecto

Resumen

La propuesta plantea el proyecto de rehabilitación de la casa de la juventud de Lebrija (Sevilla) y su integración con un conjunto de restos arqueológicos. Se trata de dos edificaciones separadas por un patio, conservándose la fachada principal y reformándose la situada en la parte trasera. Situada frente al antiguo Cabildo y la parroquia de la Oliva, posible asentamiento del antiguo foro romano, en la excavación arqueológica se han hallado restos de periodos romano, visigodo y medieval, preservándose el estrato más antiguo: un tramo de viario romano con su alcantarillado y edificaciones adyacentes.

Se mantiene una concepción unitaria de la casa de la juventud y los restos arqueológicos, con la superposición de estratos históricos en la formación de las ciudades. La convivencia de ambos en un mismo edificio y su inserción en el entorno favorece la comprensión de los cambios en la historia de la ciudad. El proyecto conserva el patio entre edificaciones como plaza de acceso, dejando el frente a la calle permeable a la vista y haciendo participar a la ciudad de los restos arqueológicos. A través de una fisura que rodea el edificio, iluminando la planta sótano, y la pasarela que la cruza para acceder al edificio, se muestra el hallazgo arqueológico para integrarlo en la plaza interior y en la ciudad. Los restos pueden disfrutarse desde la plaza y el interior del edificio, si bien la organización de un recorrido de visita pretende tener un valor educativo, planteado a través de pasarelas que cruzan entre las ruinas al nivel de la antigua calzada.

Palabras clave

Casa de la Juventud de Lebrija / Conservación / Difusión cultural / Excavaciones arqueológicas / Lebrija / Patrimonio arqueológico / Patrimonio arquitectónico / Protección / Rehabilitación arquitectónica / Restos arqueológicos / Sevilla (Provincia)

Restos arqueológicos en la casa de la juventud de Lebrija vistos desde la plaza. Foto: Jorge Yeregui Tejedor

DATOS PREVIOS

El proyecto de la casa de la juventud, situada en la calle Alcaidía n.º 4 de Lebrija, ha sufrido importantes modificaciones desde su primera redacción. El solar forma parte de un conjunto de edificaciones separadas por un patio: una de ellas, con fachada a la plaza Rector Merina, fue el antiguo Cabildo, y en la actualidad se conserva. La otra, en la parte trasera, fue objeto de un primer proyecto de reforma, pero tras comprobar el mal estado en que se encontraba la estructura, fue demolida y en su lugar se proyecta un edificio de nueva planta.

Al iniciar las obras de cimentación, se hallaron restos con un registro arqueológico de gran potencia que aporta datos importantes acerca del centro neurálgico de la Lebrija histórica. Se trata de restos de varios periodos, los más importantes son los romanos; sobre ellos perviven otros del periodo visigodo y medieval. Según la normativa, ha de preservarse el remanente que corresponde al estrato más antiguo de la secuencia arqueológica: un tramo de viario romano con su alcantarillado y edificaciones adyacentes, pertenecientes al periodo romano imperial. Tras este hallazgo, se redacta el proyecto de edificio de nueva planta para la casa de la juventud, contemplando la integración de los restos arqueológicos.

Los edificios existentes así como el espacio libre posterior son propiedad de la Junta de Andalucía, adscritos al Instituto Andaluz de la Juventud.

Su acceso no se realizaba por la calle Alcaidía sino a través del patio central y de la portada de piedra de estilo renacentista que da frente a la plaza Rector Merina. Este acceso es compartido con instalaciones y dependencias municipales situadas en el edificio del que forman parte. El proyecto añade un nuevo acceso, de carácter urbano, en vistas a la integración de los restos, a través de la calle Alcaidía.

El proyecto se basa en una concepción unitaria de la casa de la juventud y los restos arqueológicos, entendiendo que ambos son

parte del mismo proceso urbano, en el que se van superponiendo estratos históricos en la formación del urbanismo y las ciudades. La convivencia de ambos en un mismo edificio y la forma en que éste se inserta en el entorno favorece la comprensión de los cambios operados en la ciudad a través de la historia: la variabilidad del entramado urbano y su distribución en espacios públicos y privados.

PRESENTE Y PATRIMONIO

El proyecto pretende, además de proteger las ruinas, que éstas se vivan como parte del edificio y de la ciudad, potenciando el uso social de la arquitectura y del patrimonio cultural. La estrategia de integración consiste en tratar los restos como parte del programa y potenciar relaciones de continuidad así como la comunicación visual entre casa de la juventud y restos arqueológicos, y entre ellos y el espacio público.

El frente a la calle Alcaidía es permeable a la vista, haciendo participar a la ciudad de los restos. Al estar elevada la planta baja sobre la cota de la calle, desde ésta se pueden observar los restos a través de una abertura, que además funciona como reclamo para la visita de las ruinas.

El patio entre la edificación que se conserva y la nueva se propone como plaza de acceso y lugar de esparcimiento de las actividades de la casa de la juventud en el interior del solar; también sirve como espacio de transición entre el espacio público y el privado. A través de una fisura entre el edificio y la plaza se revelan los restos arqueológicos como parte del edificio, produciéndose el primer contacto entre el ciudadano y el patrimonio. La fisura, que recorre todo el frente del edificio y sirve de iluminación a la planta sótano, se evidencia por la pasarela que la cruza.

De esta forma la continuidad, comunicación y superposiciones del presente y el patrimonio se manifiestan en el tratamiento de los límites de la excavación, tanto en la relación entre el espacio libre y el construido, como en la relación del edificio con el suelo. Se muestra el hallazgo arqueológico y se integra en el espacio del patio interior y en la ciudad.

PLANEAMIENTO VIGENTE. RÉGIMEN Y CONDICIONES URBANÍSTICAS

La parcela en la que se ubica el edificio y el patio contiguo está clasificada en las Normas Subsidiarias Municipales de Lebrija como suelo urbano, casco antiguo. Su uso está destinado a sistema de equipamiento social administrativo. El solar en cuestión tiene una superficie de 851,22 m².

Tanto el edificio por el que se accede desde la plaza Rector Merina como el espacio libre central están incluidos en el catálogo del patrimonio arquitectónico de Lebrija, con categoría

Ubicación de la casa de la juventud en el municipio de Lebrija

Vista aérea de la parcela correspondiente a la casa de la juventud de Lebrija y alzados de la casa desde la plaza y calle Alcaldía en el estado previo.
Fotos: Juan Ignacio Herrero Fernández (izquierda); Felipe Marina Castillo (centro y derecha)

Restos arqueológicos hallados cuando se iniciaron las obras. Fotos: Juan Ignacio Herrero Fernández

"B", siendo su origen el de casa consistorial. Se destacan como elementos de interés la portada en piedra de estilo renacentista, influenciada por el paso de Hernán Ruiz, autor de la sacristía de la parroquia.

En las ordenanzas del conjunto histórico se describen aquellas particulares del núcleo tradicional; los artículos que afectan al edificio son los siguientes:

El edificio adopta una solución particular en planta baja, para permitir la visión de los restos desde la calle por los transeúntes: el forjado de planta baja se retranquea, pero la alineación se reconstruye con el cerramiento exterior.

Altura máxima y mínima de la edificación

Debido a la conservación de los restos arqueológicos, la altura máxima permitida se supera. Aparece una planta semisótano en la que se realiza la visita de los restos que, al sobresalir 1,30 m de la rasante, hace que las otras plantas estén más elevadas. Esta altura de la planta baja sobre la rasante permite la visión de los restos desde la calle. La diferencia de cotas de 1,30 m entre los extremos del solar queda absorbida, manteniendo la casa de la juventud la altura del edificio del antiguo Cabildo.

Condiciones estéticas particulares. Protección de la tipología tradicional

El edificio está destinado a los jóvenes y quiere expresar la relación entre pasado histórico y presente. Al igual que el antiguo Cabildo, que en su fachada principal, de carácter urbano, conserva una puerta de piedra renacentista y en la interior, que da al patio, pre-

senta carpinterías de lamas, más modernas, el edificio para la casa de la juventud tiene distinto tratamiento en sus dos frentes: siendo un edificio moderno en la fachada interior, que da al patio, su fachada a la calle Alcaldía se mimetiza con la imagen tradicional, reinterpretando los cerramientos horadados por huecos verticales y balcones a la calle en la planta primera. La planta baja presenta otro tipo de huecos, con el objeto de revelar la existencia de las ruinas al transeúnte.

Por tratarse de un edificio de equipamiento urbano, se busca una imagen noble: en la fachada se proyecta un revestimiento de piedra clara.

PROGRAMA DE USOS Y RESUMEN DE SUPERFICIES

El programa que se desarrolla se agrupa en unas áreas principales de usos de recepción e información, uso formativo, lúdico, de relación y los comunes de servicios.

Área de acceso/recepción

- Vestíbulo y recepción

Área de información

- Despachos del Centro Municipal de Información Juvenil
- Sala de reuniones

Área de relación y ocio

- Sala de usos múltiples
- Exposiciones
- Zona de máquinas expendedoras
- Sala insonorizada
- Salón de actos
- Visita excavación arqueológica

Planta segunda

Planta de cubiertas

Planta baja

Planta primera

Planta sótano

Área de formación

- Aula
- Taller
- Cuarto oscuro para revelado
- Biblioteca y sala de lectura
- Mediateca

Área de asociaciones

- Despachos de asociaciones
- Sala de reunión de asociaciones

Área de servicios

- Aseos
- Almacén
- Instalaciones

Estas áreas se desarrollan en aproximadamente 900 m² construidos y en tres niveles, comunicados por una escalera y un ascensor que salva las barreras arquitectónicas y permite a cualquier persona el acceso a todas y cada una de las zonas que componen el centro. Se accede al mismo por dos calles distintas aun cuando una se utilizará como acceso secundario, realizando el principal a través del espacio libre exterior y de la portada a la plaza Rector Merina.

DESCRIPCIÓN FUNCIONAL DEL PROYECTO

El proyecto que se describe a continuación tiene como objetivo principal el desarrollo de un programa concreto de actividades

Cuadro resumen de superficies

	Superficie (m ²)
Planta semisótano	
Total superficie útil	142,73
Total superficie construida	297,29
Planta baja	
Total superficie útil	239,88
Total superficie construida	300,99
Planta primera	
Total superficie útil	255,27
Total superficie construida	301,34
Total superficie útil edificio	637,88
Total superficie construida edificio	899,62

que, unificando criterios generales sobre disposición de áreas con otras particulares para este edificio, conforman una casa de la juventud.

Dicho programa se desarrolla en tres plantas, dos sobre rasante y un semisótano, en el que, como se ha indicado antes, se integra un hallazgo arqueológico importante cuya visita es parte del programa del edificio. La edificación resultante se complementa con un espacio exterior que le sirve de expansión para actividades al aire libre y como acceso principal.

Pasarelas en la planta sótano suspendidas sobre los restos arqueológicos para permitir su visita. Foto: Jorge Yeregui Tejedor

Alzado desde la plaza

Alzado desde la calle Alcaldía

Sección longitudinal por pasarela de acceso

Las pasarelas de la planta sótano cruzan las ruinas al nivel del antiguo viario romano

Pasarela exterior de la planta sótano situada en la abertura existente entre el edificio y la plaza. Fotos: Jorge Yeregui Tejedor

Sección transversal

Sección longitudinal por restos arqueológicos

La estrategia de integración consiste en tratar los restos como parte del programa y potenciar relaciones de continuidad así como la comunicación visual entre casa de la juventud y restos arqueológicos, y entre ellos y el espacio público (...) Al estar elevada la planta baja sobre la cota de la calle, desde ésta se pueden observar los restos a través de una abertura, que además funciona como reclamo para la visita de las ruinas

Sección transversal por escalera

Sección por la plaza

Las divisiones interiores se realizan con mamparas para obtener flexibilidad y poder realizar futuros cambios de distribución de manera fácil y con limpieza

El esquema de la planta parte de la situación central del núcleo de comunicación vertical formado por la escalera y el ascensor, que permite distribuir el programa eliminando los espacios de circulación y pasillos, economizando recorridos.

En la planta semisótano conviven el espacio de visita de los restos y el salón de actos. De esta forma, se lleva a la cota de visita de los restos peso importante del programa. Entre ambos el cerramiento es transparente, potenciando la comunicación visual. La plataforma de acceso al salón de actos vuelca hacia las ruinas y de ella parten dos pasarelas que flotan los restos y que comunican con la plaza exterior.

En la planta baja, planta de acceso, se mantiene la idea de transparencia y relación visual: a través de una pasarela que cruza el patio inglés entre el edificio y la plaza, se accede a un gran espacio diáfano multiusos, que funciona como recepción, información, distribución, área de descanso, y que es susceptible de utilizarse para exposiciones, proyecciones, etc. El piso se horada a través de diversos huecos desde los que se intuyen las ruinas de la planta inferior.

En la planta primera se sitúan los espacios más estáticos y privados del edificio (taller, aulas, Internet, biblioteca y despachos de asociaciones juveniles) utilizando los mismos criterios: reducir

recorridos y potenciar las relaciones entre los usuarios. Los espacios de distribución son amplios, para que puedan funcionar como lugar de relación, y los cerramientos son transparentes. A través de un gran ventanal los espacios interiores se asoman al exterior arbolado.

LA VISITA A LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS

El patrimonio histórico no se encierra en un contenedor, sino que se ofrece al ciudadano: visibles desde la calle, pueden disfrutarse permanentemente desde la plaza además de la visita en el interior del edificio, cuyo recorrido no sólo pretende ser exposición sino tener un valor divulgativo. Dos pasarelas flotan sobre los restos: una de ellas reproduce el recorrido del antiguo viario romano, lo que ayuda a entender los restos, recuperándolos como parte de la historia del solar y como porción del urbanismo romano; la otra, paralela a la fachada, permite una visión de conjunto, desde la que se observan las edificaciones adyacentes al antiguo viario y las vitrinas insertadas en el talud inclinado del patio inglés, en las que se muestran los objetos hallados durante la excavación.

Las pasarelas cruzan las ruinas al nivel de la antigua calzada. El visitante pasa cerca de ellas sin pisarlas ni tocarlas. La idea es proteger los restos y disfrutarlos guardando cierta distancia de respeto.

La excavación podrá continuar en la fisura entre el edificio y la plaza. Todo ello ayuda a entender los procesos formativos que generan la estructura urbana y su posterior evolución.

ORGANIZACIÓN DEL PROGRAMA DE NECESIDADES

Como se ha comentado anteriormente, las actividades se desarrollan en tres niveles, dos sobre rasante y otro en semisótano. Las divisiones interiores se realizan con mamparas para obtener flexibilidad y poder realizar futuros cambios de distribución de manera fácil y con limpieza.

Planta baja

Se trata de la planta de acceso: atravesando la grieta que muestra los restos por una pasarela, se llega a un gran espacio diáfano, encontrando en primer término el área de recepción y el núcleo vertical de distribución por el que se accede a todas las plantas, y que en esta planta divide dos áreas, una diáfana y transparente, la de recepción e información y otra independiente y opaca, la sala insonorizada y los servicios. El juego de llenos y vacíos que se produce entre el espacio diáfano y los cerramientos de vidrio con el contenedor musical, de cerramientos opacos y especiales, se manifiesta en el alzado.

En torno al área de recepción e información se encuentra un gran espacio multiusos que engloba un área de relación y descanso,

Una vista de la sala arqueológica de la casa de la juventud de Lebrija.
Foto: Diego Alba Cabello

CONVIVENCIAS. EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN LA CASA DE LA JUVENTUD DE LEBRIJA

Cruz Agustina Quirós Esteban, arqueóloga municipal del Ayuntamiento de Lebrija

La casa de la juventud alberga en su planta semisótano un fragmento de la ciudad romana de Nabrisa Veneria. Su conservación como una parte más de la arquitectura aporta a este equipamiento un espacio específico abierto a la interpretación, el aprendizaje creativo y el contacto directo con el patrimonio histórico. Pasear por la sala, pararse a mirar la ruina, propiciar el diálogo entre visitante y restos arqueológicos, o simplemente disfrutar una experiencia distinta que despierte inquietudes y conciencias, son algunas de las oportunidades que ofrece el lugar, para cuya concepción, ejecución y puesta en funcionamiento ha participado estrechamente la disciplina arqueológica en sus distintas etapas.

Es evidente que la tarea emprendida hasta disponer hoy de este ámbito no ha sido fácil ni corta desde todas las perspectivas, ante la complejidad que subyace en un proyecto de integración arqueológica. Sin entrar en otras consideraciones, basta decir que el solar ha contado con dos actividades arqueológicas preventivas: la primera, previa a las obras (2001-2002), fue realizada por los propios servicios municipales documentándose una interesante secuencia cultural que abarcaba desde la Edad del Hierro hasta la actualidad y en la que destacaba, por su singularidad, representatividad, condiciones de preservación y capacidad de integración, el urbanismo romano; y, la segunda, dirigida por el arqueólogo Manuel González Sánchez, se extendió durante la fase de ejecución del proyecto arquitectónico (2007-2009), centrándose tanto en el proceso de documentación de restos como en la adopción de medidas preventivas de conservación y consolidación.

A ellas hay que sumar, además de la redacción definitiva del proyecto arquitectónico (2004), la modificación puntual de la normativa urbanística del PGOU para dar cobertura a la integración de restos arqueológicos en equipamientos públicos (2005) o, por último, la dotación de equipamiento básico a la sala arqueológica (2009) para su rápida entrada en funcionamiento (iluminación artística, instalación de soportes y señalización). En definitiva, un largo

y fructífero proceso que, financiado por el Instituto Andaluz de la Juventud de la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía, ha contado con la implicación y colaboración de la administración municipal.

La sala arqueológica cumple en la actualidad una función esencial dentro del organigrama de la casa al propiciar el uso social del patrimonio. A pesar de la simplicidad aparente, desde ella se intenta revelar y hacer partícipe al joven usuario y al público en general del significado e interés del legado histórico que se contempla mediante una experiencia que busca ser agradable y enriquecedora. La visita es una invitación a pasear por un fragmento de urbanismo de Nabrisa. Se desarrolla en un espacio continuo y limpio, sin barreras visuales, donde las ruinas son observables desde distintos puntos de vista gracias a la incorporación de pasarelas que, suspendidas sobre los restos, favorecen el mantenimiento de una relación directa, libre y sin intermediarios a la vez que minimiza el deterioro motivado por su potencial utilización. La propia sala sobrepasa los límites del contenedor, ampliándose a la ciudad actual, con lo que el visitante contextualiza el expediente romano sin perder los referentes del mundo actual. Con ello se busca abrir la curiosidad, ganarse la complicidad y fomentar las sensaciones físicas del usuario intentando despertar también su interés por participar en el proceso interpretativo.

Sin ningún itinerario predeterminado, la visita puede realizarse indistintamente en doble sentido, con trazado en "U". La libertad de movimientos está favorecida por la unicidad cultural del expediente que se presenta, la incorporación de señalética que facilita su lectura y refuerza la sensación de autosuficiencia del usuario y la extensión reducida del ámbito expositivo que propicia una visita de duración limitada pero eficaz.

En general, la oferta actual conjuga un recorrido por los espacios público y privado de la ciudad romana, perteneciente en su integridad a la fase romana del asentamiento. Respecto al

primero, uno de los tramos de la pasarela discurre por un antiguo cardo del asentamiento, una estrecha vía, en este caso secundaria, sin aceiras y en origen con el suelo de tierra, adonde dan traseras de edificaciones de distinto porte y técnica edilicia, levantadas durante las etapas republicana e imperial del yacimiento. También es visible la red de saneamiento de la ciudad, una cloaca para la recogida de aguas residuales cuyas fábricas, cuidadas y en excelente estado de conservación, datan del s. I d. de C. Su presencia, dimensiones, técnica y detalles constructivos permiten al visitante acercarse con naturalidad a cómo era y se organizaba el espacio público de entonces a través de aspectos cotidianos que comprenden e identifican sin dificultad. Respecto al espacio privado, otros tramos de la pasarela atraviesan el interior de una vivienda levantada durante el programa constructivo imperial de la ciudad. Si bien la observación directa es limitada y circunscrita a una reducida área de la edificación que colindaba con la calle, su visualización traslada directamente al usuario al ámbito doméstico más íntimo de una lujosa casa unifamiliar o *domus* levantada hacia la época de Augusto: un amplio espacio abierto o jardín trasero de la casa, posible peristilo, junto al cual se disponía una dependencia, en su día con paredes estucadas, que se identifica con una sala principal de la vivienda.

La visita a los restos arqueológicos se completa con la incorporación de información de apoyo para la apreciación y correcto entendimiento del lugar en el conjunto de la ciudad romana. Se pretende que la sala funcione cada día como un punto de interpretación de Nabrisa Veneria, un espacio donde sea posible reflexionar sobre el significado de esta etapa de la historia de Lebrija. Aunque sus contenidos y enfoques esperamos que vayan creciendo en el futuro, a la par que los avances de la investigación, en la actualidad ya se ofrece bajo el título "Conociendo la ciudad romana", una primera información de índole general que, de forma didáctica y accesible, pone al día sobre el contexto territorial y urbano del asentamiento romano en base a los datos disponibles.

Plataforma de acceso al salón de actos en la planta sótano

En la planta baja, de acceso, el piso se horada a través de diversos huecos desde los que se intuyen las ruinas de la planta inferior

Área multiusos de la planta baja. Fotos: Jorge Yeregui Tejedor

que funciona como sala de exposiciones o de proyecciones u otros posibles usos según las necesidades. En zonas puntuales el pavimento se vuelve transparente para intuir los restos arqueológicos de la planta semisótano. Comunicadas con este espacio, pero separadas por mamparas de vidrio, se encuentran los cubículos, independientes, del Centro Municipal de Información Juvenil.

La sala insonorizada está cerrada por muros especialmente aislados, de gran espesor y puertas estancas. Junto a ella se encuentran los aseos generales del edificio, con un acceso oculto, independizados del espacio común de distribución y relación.

Ascensor, instalaciones, máquina expendedora y área de aseos conforman una franja de servicios pegada a la medianera. Al final de esta franja existe una entrada de servicios que sirve como salida de emergencia en caso de incendios, y que comunica el edificio directamente con la calle Alcaldía.

Planta semisótano

El núcleo de comunicaciones vuelve a distribuir la planta en dos áreas, separando el salón de actos a un lado y el conjunto de los

Fachada con puerta de acceso al edificio, que se realiza mediante una pasarela y pequeña escalera o mediante una rampa. Foto: Jorge Yeregui Tejedor

restos arqueológicos visitables, al otro. El cerramiento del salón de actos se realiza mediante mamparas de vidrio, fomentando la continuidad visual con el área de los restos.

El recorrido de la visita arqueológica se realiza a través de pasarelas que flotan sobre las ruinas y que comunican con el patio inglés entre el edificio y la plaza.

Planta primera

En esta planta se encuentra el área formativa y el área de asociaciones. Al igual que sucede en semisótano y baja, el núcleo de escalera y ascensor y el área de distribución y relación en torno suyo dividen la planta en dos áreas, organizando el programa.

Del lado de la medianera se sitúan las aulas y talleres y el cuarto oscuro para revelado fotográfico, así como un pequeño almacén. Las separaciones entre ambos son a través de mamparas de vidrio y podrían adaptarse a una nueva distribución si cambiaran las necesidades del programa.

Del lado de la fachada a la calle Alcaldía se sitúan la biblioteca con sala de lectura, mediateca con Internet, y las salas de asociaciones.

Los cerramientos entre las asociaciones y la sala de lectura son transparentes.

En la medianería, tanto en las aulas como en la mediateca, unos grandes lucernarios en cubierta introducen luz en estos espacios.

MEMORIA CONSTRUCTIVA Y DE MATERIALES

Sistema constructivo

El sistema constructivo general del edificio se basa en:

- Estructura de muros de contención de hormigón armado, pilares de hormigón armado y forjados reticulares de hormigón. El forjado de planta baja presenta huecos en algunos de los casetones, cerrados con un vidrio de seguridad de 10+10 mm, en las posiciones señaladas en los planos. La pasarela de la planta semisótano se realiza con estructura metálica.
- El patio inglés de la planta semisótano se realiza con laterales de muros de sótano y el cierre longitudinal hacia la plaza con un muro de bloques de hormigón.

- Los acabados de las fachadas tienen dos materiales: hormigón visto con las huellas del encofrado en planta semisótano y planta baja, y aplacado de piedra arenisca brañosa gris o similar para la planta primera.
- La cubierta, no transitable, se trata de cubierta plana con acabado de grava blanca.

Movimiento de tierras

La excavación se realiza protegiendo los restos arqueológicos para evitar su deterioro durante las obras, hasta la cota de cimentación proyectada, aprovechando la tierra excavada para perfilar el terreno una vez finalizada la estructura.

Dado que la cimentación afectaba inevitablemente a parte de los restos, en su caso, y según el proyecto arqueológico, se retiró parte de los muros a conservar, para poder realizar la cimentación, y una vez terminada, se restauraron en su lugar.

Se señaló una línea de nivel invariable que marcó el plano de referencia para las obras de apertura de zanjas y pozos.

Del resultado del replanteo se levantó un acta que firmó la dirección facultativa y la constructora.

Se llegó hasta la profundidad que estimó la dirección facultativa a la vista del terreno y las pruebas que se realizaron para investigar la existencia de posibles huecos.

Posteriormente se realizó toda la plataforma de asiento del edificio por medios mecánicos y además se adoptaron unos taludes de excavación durante la fase constructiva (provisional) no superiores a 3h/2v.

Urbanización

El acceso al edificio se realiza mediante una pasarela y pequeña escalera o mediante una rampa, ambas en hormigón visto, y una caja de estructura autoportante forrada de chapa metálica que atraviesa la cristalera de la fachada.

El pavimento de la plaza es de hormigón impreso, en el que van embebidas y con acabado en la misma cota tablonos de madera. El pavimento tiene previstas canaletas para la recogida de aguas pluviales.

El cierre de la parcela se proyecta para que sea permeable y permita las vistas hacia el interior del patio, espacio semipúblico. Se realiza mediante un zócalo de hormigón visto cuya coronación se mantiene a la misma cota, regularizando la caída de la calle Alcaidía, en pendiente. Sobre él se monta una estructura metálica de perfiles que sustenta las lamas. El murete y el paño de lamas se interrumpen en la puerta de acceso al patio. Sobre las lamas se fijarán las letras: casa de la juventud.

El banco es de hormigón prefabricado.

La red de alumbrado exterior comprende la iluminación desde el patio inglés de los restos arqueológicos, así como del patio. Se realiza mediante puntos de luz empotrados en los muros existentes o en el suelo de distintos acabados.

FICHA TÉCNICA

Situación

C/ Alcaidía, n.º 4, Lebrija (Sevilla)

Promotor

Consejería para la Igualdad y el Bienestar Social.
Instituto Andaluz de la Juventud. Junta de Andalucía

Arquitecto

Juan Ignacio Herrero Fernández

Arquitectos colaboradores

Paula Álvarez Benítez (proyecto)
Gonzalo Romero Salamanca (proyecto)

Consultores

Vorsevi, S. A.

Intervención arqueológica

Laura Mercado Hervás
Cruz Agustina Quirós Esteban
Manuel González Sánchez

Aparejadores

Felipe Marina Castillo
José Joaquín Carnerero Pequenín

Seguridad y salud

Felipe Marina Castillo
José Joaquín Carnerero Pequenín

Empresa constructora

Fonsan, S. L.
Elena Martínez (jefe de obra)

Fotografías

Jorge Yeregui
Juan Ignacio Herrero Fernández
Felipe Marina Castillo

Fechas

1997-2003: redacción de proyectos
2008-2009: ejecución de las obras

Superficie

899,62 m²

Importe total de construcción

1.250.105,21 euros

Los espacios de distribución son amplios, para que puedan funcionar como lugar de relación, y los cerramientos son transparentes. A través de un gran ventanal los espacios interiores se asoman al exterior arbolado

Pasarela de acceso

Pasarela exterior desde la plaza

Alzado del edificio desde la plaza. Fotos: Jorge Yeregui Tejedor